

El Expositor Bautista

AÑO XIV.

BUENOS AIRES, MAYO 15 DE 1921.

Núm. 10

EL EXPOSITOR BAUTISTA

Órgano quincenal de la Convención Evangélica
Bautista de las Repúblicas del Plata

Director y Administrador:

J. O. QUARLES

Calle Malvinas 912 — Buenos Aires
Unión Telef. 718, Flores

Subscripción: \$ 2 al año.

En el exterior: 4 francos.

IGLESIAS "INDIGENAS"

Si resultaron interesantes las correspondencias de los doctores Mullins y Gambrell, durante su jira por los centros bautistas de Europa,—y las muchas expresiones que hemos recibido, nos dicen que en efecto eran interesantes—no menos interesante es la conclusión que el doctor Mullins saca de sus observaciones en los países europeos.

En la prensa denominacional de Norte América acaba de publicar un resumen de sus impresiones recibidas en aquellos campos de actividad cristiana. Era algo así como un estudio en un gran laboratorio, donde era posible observar un fenómeno de crecimiento religioso en grande escala y bajo condiciones muy variadas. Las iglesias bautistas de los doce países visitados por la comisión de la Convención del Sur, no son fruto de una obra misionera directa, sino que son iglesias "indigenas", iglesias que se han levantado por una especie de generación espontánea. Tenían su origen en grupos de personas interesadas en las cosas espirituales que empezaron a leer la Biblia, y sin otra dirección que la de la Biblia y del Espíritu divino, resultando después en organizaciones eclesiásticas modeladas según el Nuevo Testamento y que en todo particular coinciden con las organizaciones bautistas

Un periódico comentando el documento del doctor Mullins, dice: "*Siémbrese un Nuevo Testamento y se cosecha una iglesia bautista.* En país tras país, con muchas variaciones se verifica la misma historia: hombres y mujeres de corazones abiertos y mentes sin prejuicio, consiguieron un Nuevo Testamento, lo leyeron por sí solos, y sin la menor presión de afuera, sin propaganda de ninguna especie, establecieron iglesias bautistas. En Alemania, Suecia, Dinamarca, Holanda, Noruega, Francia, Hungría, Rumania, Checoslovaquia, Finlandia, Rusia, Portugal, se repite la misma historia, bajo circunstancias muy diversas".

Pero no es nuestro propósito escribir un artículo, sino sólo el de llamar la atención al documento y transcribir algunos párrafos del mismo. Pero se nos permitirá decir, que es natural que si una junta misionera de cualquier denominación manda a un país extranjero sus misioneros, el resultado de su obra será establecer iglesias metodistas, presbiterianas, luteranas, episcopales, según la filiación de la junta que sostiene la obra. Pero aquí nos encontramos frente a frente a un fenómeno bien distinto, que es el origen de iglesias "indigenas", como las llama el doctor Mullins. Pero veamos lo que él escribe:

"He estudiado el origen de las "iglesias indigenas" en más de doce países, los cuales están geográficamente muy separados. En ellos se hablan diferentes lenguas, y son de razas y de temperamentos distintos, desde la naturaleza flemática de los moradores del Norte hasta las naturalezas volátiles y entusiastas de la Europa meridional. Ya se trata de países protestantes, ya de países católicos.

"Y ¿qué es lo que hemos encontrado? Hemos encontrado una misma causa operando para producir el mismo efecto en todos estos países y bajo todas estas circunstancias diversas. Hemos visto que la lectura del Nuevo Testamento, por individuos o grupos de individuos, en cada

caso que se ha citado, ha tenido el mismo doble resultado. El resultado, de una parte, ha sido el rechazo de ciertas opiniones anteriores, y, de la otra parte, la adopción de nuevas opiniones basadas en el Nuevo Testamento. A veces, la protesta se dirigía primeramente contra lo mundano y formalista de la iglesia oficial, como en el caso de Feisser en Holanda. A veces se manifestaba primeramente en la forma de una duda en cuanto a lo bíblico del bautismo de párvulos o respecto de la aspersión como bautismo, como sucedió con Oncken en Alemania, y los movimientos posteriores en Dinamarca y Suecia. Pero el resultado era siempre el mismo, cuando el estudio del Nuevo Testamento continuaba lo suficiente.

"Las creencias nuevas eran siempre iguales. Se adoptó el bautismo de creyentes en lugar del de párvulos. La regeneración, o el nuevo nacimiento, era un requisito para el bautismo. La inmersión y la inmersión solamente, fué adoptada como el único bautismo bíblico; la democracia o autonomía congregacional uniformemente se establecía como la forma de gobierno eclesiástico. Las ordenanzas de la iglesia se conservaban en el orden bíblico, y eran consideradas no como sacramentos que infundían la gracia, sino como símbolos de verdad. En una palabra, estos movimientos tuvieron por resultado el establecimiento de iglesias neotestamentarias en toda la Europa. Y estas iglesias son idénticas con las iglesias bautistas.

"Un hecho notable es que estos movimientos tuvieron su origen sin ninguna presión de afuera. No había ninguna propaganda bautista o esfuerzo misionero bautista en estos primitivos movimientos, excepto la propaganda y esfuerzo resultantes del descubrimiento de las enseñanzas neotestamentarias. Este descubrimiento fué uniformemente seguido de un esfuerzo evangelístico, pero estos movimientos eran "indígenas" a los varios países.

"En casi todos los casos era necesario enviar a buscar en otro país algún pastor que bautizara a los primeros convertidos. Era así en Holanda, Alemania, Suecia, Dinamarca y otros países.

"También, nos impresionó la firmeza de convicción de estos bautistas. Nada podía desviarlos de su lealtad a Cristo y

a las enseñanzas de las Escrituras. Abandonaron oportunidades tentadoras, como en el caso de Oncken. Renunciaron posiciones de honor e influencia, como en los casos de Feisser y Lammers. A veces tuvieron que esperar años para recibir el bautismo. Había en éstos hombres una fuerza de gigantes. A veces fueron expulsados de hogar y patria, como en el caso de los primeros bautistas galenses y de muchos bautistas alemanes y rusos. Todos tuvieron que soportar persecución en alguna forma.

"Tal vez el más sorprendente de todos estos hechos es la unidad de creencia y de práctica alcanzada por estos esparcidos grupos de bautistas. En nuestra jira de seis meses, cuando hicimos el cuidadoso estudio de este asunto, se comprobó que apenas había diferencia de alguna clase entre los bautistas del continente europeo. Muy bien podemos creer que durante los siglos de la era cristiana, causas iguales han producido siempre iguales resultados. Siempre que el pueblo podía conseguir las escrituras y leerlas, se conservaba la misma fe y práctica neotestamentarias".

El doctor Mullins concluye su estudio con este sumario:

"La primera conclusión es que la idea de "iglesias indígenas", variando según el clima y la nacionalidad, es ajena al Nuevo Testamento.

"La segunda es que dondequiera que haya una Biblia abierta y una mente abierta, con una buena conciencia, el resultado es igual en cualquier clima y en cualquier país. Siémbrese un Nuevo Testamento, y se cosecha la inmersión, el bautismo de creyentes, composición espiritual de la congregación y una iglesia democrática.

"Una tercera conclusión es que no hay nada en la opinión de que la inmersión no sea apropiada para los climas fríos. La inmersión se practica en Rusia. Florece en Noruega y Suecia. Se practica aun en las once iglesias al norte del Círculo ártico.

"Una cuarta conclusión es que todas las clases sociales responden al evangelio: la nobleza, los "paisanos" y la clase media. El evangelio responde a las necesidades de todas las condiciones de la humanidad.

"Una quinta conclusión es que Dios nos ha dado un espectáculo espiritual alta-

mente impresionante en el hecho de que como resultado de estos movimientos espontáneos en todos los países europeos hay una gran compañía de bautistas, de casi un millón de creyentes bautizados.

"Una sexta conclusión es que Dios nos está llamando a entrar por la amplia puerta de oportunidad en Europa. El nos asegura que nuestro evangelio alcanzará a todas las clases sociales, desde la más alta hasta la más humilde. ¿Responderemos nosotros a su llamamiento con un programa de acción digno de la causa?"



El purgatorio segun Dante

Lejos de ser original, como lo es el cristianismo, la doctrina de Dante no es más que la recopilación de todas las supersticiones paganas sobre la morada de las almas, llamada en la Biblia *chad* (en hebreo) *ades* (en griego) o infierno, convertida en lugar de purificaciones.

En los mitos babilónicos, en el *Rig-Veda* y los escritos budistas, en el *Libro de los muertos* en Egipto, en *El Eneida* de Virgilio, en el *Corán* de Mahoma y en el Catecismo romano, se halla la misma doctrina de la purificación de las faltas por los mismos individuos que las cometieron.

La doctrina evangélica y apostólica es absolutamente contraria a esta superstición por la simple razón de que una cosa es *sufrir* la pena o consecuencia del pecado, y otra cosa es *expiar* la culpa. Solamente en Cristo Jesús *tenemos remisión de los pecados* (Col. 1: 13; Efes. 1: 7) y por medio de la sangre de El.

En el Nuevo Testamento no hay tal lugar purificador. Formulado en el cuarto concilio de Latrán (1215), en el segundo de Lyon, en el de Florencia (1439), fué decretado el artículo de fe por el concilio de Trento "que los que cometieron culpas livianas, de las cuales pueden librarlos los sufragos de los vivos, van al lugar de expiación que la Iglesia llama Purgatorio". (1)

Ya el papa Gregorio I, discípulo de Virgilio, enseñó que el criminal Emperador Trajano quedó 500 años en este lugar, del

cual fué sacado por el ruego de una viuda. Es la tradición pagana de Dante. En la Antecámara colocó el poeta a Catón de Utica que se había suicidado "por un acto deliberado de su voluntad para no vivir en un mundo esclavo" (B. Mitre) (2) más bien que no entre suicidas de su infierno.

Esta doctrina supone un fallo inmediatamente después de la muerte, como el de Minos homérico de Mithra en el mazdeísmo, etc. Dante se constituyó a sí mismo juez de los muertos como de los vivos, y se sustituyó al único hombre Jesucristo a quien Dios designó para juzgar al mundo (Hechos 17: 31; 2 Tím. 4: 1; 2 Cor. 5: 10), en el día de su Presencia, (Rom. 2: 16).

Sin saber qué clase de fuego puede ser purgatorio, Dante representó este lugar provisorio como un cono truncado que emerge del mar al antípodo de Jerusalem, y cuya cima se alcanza al trepar por siete círculos. Es imitación del suplicio de Sísifo, empujando eternamente la roca enorme por la vertiente de la montaña y sin salir de la sala de espera hasta el juicio final.

Bajo la Ley de Moisés (Deut. 30: 11-14) preguntaba un israelita: ¿Quién subirá por nosotros al cielo? Está fuera de nuestro alcance, es tan difícil y tan imposible como ganar el cielo. Según Dante por vía ascética o mística, por penitencias, por tormentos proporcionados a las faltas, por esfuerzos propios y por sufragos de los que aun viven, deben las almas buscar y hallar su justicia propia o salvación. Por esta vía legalista van procurando reconciliaciones, satisfacciones, compensaciones, expiaciones de toda clase, para entrar en el *Paraíso* dantesco. Según el evangelio, los hombres deben desistir de justificarse a sí mismos y aceptar el perdón general que Dios nos ofreció *en Cristo*. Efes. 4: 32.

Al colocar en su Purgatorio a dos papas, Adrián V por su avaricia y a Martín V por su glotonería, y a todos los papas, Pío IX, X, León XIII, etc., la Iglesia no puede sacar a ninguno de este lugar, aunque fuese por supuesto sanatorium o penitenciaría. Por no ser perdonados en la tier

(2) Algunos fanáticos están haciendo la huelga de hambre, hasta la muerte. Non per far, ma per non fare ho perduto di veder l'alto sol che tu desiri. (Pgr. c. VII, 25).

rra, por sí mismos y por sus obras, limosnas, etc. los pecadores no pueden tener paz con Dios ni paz consigo mismos (3).

Hay condenación para los que no están Cristo Jesús; y todas las visiones, arrobamientos místicos o poéticos, los *Ejercicios espirituales* de S. Ignacio de Loyola, no llevarán ningún alma al Paraíso de Dios.

Ni el arrepentimiento, ni la pena, ni las penitencias impuestas por el confesor, ni las mortificaciones físicas, ni las humillaciones sociales (v. g., de Carlos V, bajo el hábito de jeronimita), ni la sumisión a la autoridad del gran Penitenciario con su vara, ni las lágrimas de la contrición, ni las obras meritorias, son medios purgatorios, para entrar en el Paraíso celestial.

Sólo Jesucristo hizo por sí mismo la purgación de los pecados para los que confían en El. (Ep. a Hebreos 1:3).

Es, pues, por fe en el Dios que entregó al Señor Jesucristo a causa de nuestros pecados y lo resucitó a causa de nuestra justificación que fuimos perdonados, y así tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo.

Pablo Besson.



¿Fué hurtado el cuerpo de Jesús?

Por W. E. FENDLEY, D. S. T.

(Traducción)

Este artículo fué sugerido por una conversación que oí entre dos hombres en viaje de ferrocarril, en la que discutían sobre la posibilidad de ser engañados acerca de la resurrección de Jesús.

Como uno que ha pasado mucho tiempo en el estudio de la ley, quiero que miremos este asunto desde el punto de vista de un ciudadano romano y de la manera que un abogado presentaría el caso.

En primer lugar, contesto a la sugerición con un enfático *no*, que el cuerpo de Jesús no fué hurtado, y por tres razones:

1. No era tiempo propicio para hurtar el cuerpo. Tres fiestas judaicas coincidieron. A cada una de ellas, la fiesta de la pascua, la fiesta de las primicias y la fiesta de la luna llena, la asistencia de los judíos era obligatoria. Por lo tanto, las calles de Jerusalem se hallaban congestionadas de judíos despiertos en el preciso momento que el cuerpo de Jesús hubiera sido hurtado. No se olvide que sus enemigos habían oído decir que sería resucitado, pues habían dicho a Pilatos: "Este impostor dijo que al tercer día resucitaría. Manda, pues, que el sepulcro sea asegurado hasta el tercer día". De manera que hubiera sido imposible engañarles porque estaban particularmente vigilantes ese día. Digo, pues, que no era tiempo propicio para hurtar el cuerpo.

2. Había cinco penas relacionadas con el hurto de ese cuerpo, y ni una siquiera fué impuesta ni ejecutada.

Primero: Permitir que se rompiera el sello, que fué puesto de manera que una parte estaba sobre el sepulcro y la otra sobre la piedra redonda, la puerta del sepulcro. El sello romano era el busto de Julio César, de tal modo compuesto que si fuese roto el sello la cabeza quedara cortada del cuerpo. Nótese bien, el gobierno romano dijo que la muerte era la pena de romper ese sello. Si fuese roto bajo cualquiera circunstancia significaba la muerte, según la ley, del hombre que lo rompiese. Tú sabes acaso qué es la pena de romper el sello de una encomienda en este país, no tan dura como bajo la ley romana. Roma decía: La muerte. Pero me dirán que la ley romana no importaba mucho. No pretendo saber todo al respecto, pero algo sé, porque he hecho un estudio detenido de ella durante algún tiempo, y sé que si había una cosa por que abogaba Roma más que por todo lo demás, esa cosa era la ley. Y si la ley romana decía que la pena era la muerte, el hombre moría. Cada nación representa alguna idea nacional particular. Verbigracia, Inglaterra representaba la riqueza; la Francia, el poder; América, la libertad; Grecia, la perfección; pero Roma primero, último y siempre, la ley. Segundo: La pena de romper el sello; tercero, de hurtar el cuerpo; cuarto, de permitir que se le robase; quinto, de dormir de guardia. ¿Se ejecutaron estas penas? No. ¿Hubo transgresión de la ley? Sí, transgresión en cinco

(3) Son también inútiles los esfuerzos humanos, sociales para reformar y restaurar la pobre humanidad.

distintos casos. Sin embargo, ninguna pena. ¿Por qué razón? Os diré. Es así: A sesenta y cuatro soldados romanos se les mandó guardar el sepulcro. La ley les dijo: "Os toca el deber de guardar el cuerpo, de no permitir que sea llevado, de no dormir estando de guardia". ¿Pero qué pasó? El sepulcro quedó vacío. Los soldados inmediatamente corrieron a dar cuenta al sanedrín, de que un ángel había bajado, los había expulsado y había roto el sello. Luego que el sanedrín supo esto dijeron: "Bueno, si es verdad que el ángel de veras os corrió, que de veras él rompió el sello, ¿no véis que vosotros tenéis que morir? El sello está roto, el cuerpo no está, por lo tanto la muerte es vuestra pena. Pero escuchad. Si decís que os dormisteis estando de guardia, y que mientras dormíais los discípulos vinieron y llevaron el cuerpo, os aseguraremos". "Pero, dijeron los soldados, la pena de dormir la guardia es la muerte; con todo moriremos". "Pero, dijo el concilio, si decís eso no tendréis que morir, pero si no lo queréis decir entonces la muerte es irremisible". Sólo era cuestión de mentir o morir. ¿Que sesenta y cuatro fuertes soldados romanos dijese sesenta y cuatro mentiras para salvarse la vida! Si ésa no es la verdad del caso, desafío a todo hombre en la tierra a que me la diga.

3. Refuto esta alegación otra vez sobre la base de testimonio premeditado y testimonio no premeditado. Acompañadme a ese tribunal, y ved a los abogados en su interrogatorio del testigo. A una le contesta a sus preguntas sin irresolución alguna. A otro en el careo le contesta distintamente. En el primer caso fué testimonio no premeditado, en el segundo premeditado. Pues cuando el juez dé orden a los jurados ¿les mandará aceptar el testimonio no premeditado o el premeditado? Todo el mundo entiende que el valor del testimonio no premeditado es mucho mayor. No bien llegó el ángel los soldados huyeron. Corrieron a los escribas y fariseos y les contaron lo que había pasado. Este fué su testimonio no premeditado. El sanedrín dijo, "Si decís eso moriréis. Decid que sus discípulos lo robaron mientras dormíais y persuadiremos al gobernador y os aseguraremos". Para salvarse la vida cambiaron su relato y dieron su testimonio premeditado. Pues por tres razones afirmo que el cuerpo de Jesús no fué robado.

Tanto del punto de vista de abogado y de la ley romana. Ahora notemos cinco cosas que uno tiene que creer para poder creer que el cuerpo de Cristo fué hurtado. Los tales nada afirman, pero lo niegan todo. No son constructivos, sino destructivos. Tienen que creer todo lo negativo que este caso implica.

1. Tienen que creer que sesenta y cuatro soldados romanos, bajo pena de muerte, se durmieron a una. No se puede hacer creer eso a nadie fuera del manicomio. Dado que veinte de ellos durmiesen ¿dejarían acaso los cuarenta y cuatro que siguiesen dormidos no más? Dado que sesenta y tres durmiesen, aquel otro, quien ama a éstos como a sí mismo, que entiende que si llegase un centinela hallándolos dormidos, estos hombres morirían, ¿permitiría que siguiesen durmiendo no más? No es posible creer que 64 soldados romanos bajo pena de muerte, de guardia por sólo seis horas quedasen todos dormidos a una vez.

2. Tienen que aceptar el testimonio de los que dormían. Supóngase que fuese robado mi reloj de mi pieza de noche y yo fuese ante el comisario a declarar que ciertos doce hombres me lo llevaron. Me preguntaría si yo los había visto y tendría que decir que no. Entonces ¿cómo sabe usted que se lo llevaron ellos? Porque lo querían y vinieron a llevárselo mientras yo dormía. ¿Cuál de los doce abrió la puerta? ¿Cuál agarró el reloj? ¿Y dónde está el reloj ahora? No sé, ¿no vé que yo estaba dormido? Pregúntese a aquellos soldados romanos: ¿Visteis a los discípulos cuando llevaron el cuerpo? ¿Cuál de ellos rompió el sello romano? Eso significa la pena de muerte. Veis que no podemos saber, pues estábamos dormidos. Si aquellos discípulos hubiesen roto el sello y llevado el cuerpo hubieran sufrido a causa de ello en esa ciudad sedienta de sangre. No hay tribunal en la tierra que aceptara el testimonio de esos "dormilones", sin embargo pretenden creerlo ateos así llamados.

3. Tienen que creer que los discípulos, tan amedrentados, de repente se hicieron en extremo valerosos; Pedro, más bravo que nadie, hurtó el cuerpo, pero había negado a Jesús tres veces cuando no había siquiera peligro alguno. Los demás discípulos lo habían desertado. Juan sólo quedándole fiel hasta el fin. Ahora, con todos

esos soldados armados hasta los dientes, esperando que se acercasen, ¿qué es el resultado? El liberal pretende que efectivamente se hicieron de repente valerosos. Inconsecuente.

4. Tienen que creer que estos ladrones se tomaron el tiempo para doblar los lienzos sepulturales y ponerlos bien parejos a un lado. ¿Es así que hacen los ladrones? Pero tiene que creer el liberalismo que así hicieron los que robaron el cuerpo de Jesús.

5. Tienen que creer también que los discípulos arriesgarían su vida por un impostor muerto, cuando no lo harían por un Salvador vivo. En otras palabras tuvieron oportunidad para precipitarse y quitar a Jesús al tropel teniendo aún esperanza en él como Mesías, y no lo hicieron, pero no bien muerto Jesús peligraron la vida para posesionarse de su cuerpo, perdida seguramente esa esperanza. Los liberales nos harían creer que esos discípulos hubieran arriesgado más por un impostor muerto que por un Redentor vivo.

Los discípulos a ese tiempo no eran hombres que hubieran corrido riesgo alguno ante la guardia romana.

Uno se salvará con sólo someter todo el asunto a esta premisa: Si los discípulos robaron el cuerpo de Jesús ¿quién lo vivificó? Pues Jesús por cierto vivió después de eso. Tal vez no se me dé la razón, pero si tengo una religión yo debo ver razón en ella.

El general Lew Wallace dijo: "Después de seis años de investigación imparcial del cristianismo para cerciorarme de su veracidad o falsedad, quedé convencido de que Jesús no sólo es un Cristo sino también mi Salvador resucitado. Cuando esto quedó resuelto en mi mente escribí el libro *Ben Hur*". Esa clase de testimonio debe tener algún valor.

Hay muchos hechos históricos acompañados ni de la décima parte de testimonios con que se sostiene la resurrección de Jesucristo. Por ejemplo, el nacimiento de príncipes, la firma de tratados, las observaciones de ministros y los hechos de asesinatos. Digo que estos cuentos recibidos bajo testimonio y aceptados por hechos no son atestados ni por una décima parte del número de testigos con que se establece la resurrección de Jesús. Por lo tanto, no tengo que presentar excusas por mis creencias.

Creo de todo corazón que Jesús el Cristo fué resucitado. Creo que después fué visto por 641 testigos. Creo que fué visto en once distintas ocasiones por hombres de diversas ocupaciones y en diversas circunstancias y lugares. Comió con ellos, caminó con ellos, habló con ellos. En manera alguna podían haberse engañado. Tal engaño sería sin paralelo en la historia, sin analogía en los anales de los hombres, porque lo habían conocido íntimamente antes de su crucifixión y muerte. Los enemigos de Cristo se hicieron miembros constituyentes de su iglesia en Jerusalem el día de Pentecostés. Explícadme ese hecho si negáis la resurrección.

* * *

ETIMOLOGIA BIBLICA

CENA (gr. Deipnon).—El vocablo se refiere, en tiempo del Cristo, a la principal comida que se tomaba comúnmente a la tardecita, y también a las más elaboradas colaciones en honor de los huéspedes (casamientos, cumpleaños, llegada y partida de amigos o de personajes de distinción, esquileos, funerales, etc.) Las invitaciones se enviaban por los esclavos (Mat. 22: 3). A los huéspedes les daba la bienvenida el que hospedaba, con un beso (Luc. 7: 45); les lavaban los pies los esclavos (7: 44); se les ungía el pelo, la barba y a veces la ropa y los pies con aceite perfumado (Juan 12: 3); y se les proveían a veces de guirnaldas de flores para la cabeza (Sab. 2: 7, Jos. in loc.) En ocasiones solennes a los huéspedes les indicaba su sitio el maestresala (arquitríklinos), comúnmente un amigo de la familia, según su juicio del relativo rango social, la proximidad al huésped siendo señal de honor. Los huéspedes comúnmente se reclinaban sobre bancos (a veces elaborados y lujosos) tres o cinco a cada banco, los pies por atrás y la cabeza de cada uno alcanzando hasta el pecho de quien reclinaba a sus espaldas a la mano izquierda (Juan 13: 23, 21: 20). Las mesas, tres en número, se ponían a manera de formar tres costados de un cuadrado. Los huéspedes se reclinaban del lado de fuera, y los esclavos servían desde adentro. El brazo izquierdo servía de apoyo del cuerpo, estando libres el brazo

MARIA ANDREYEVA

y la mano derechos para servirse de la comida. Una ceremonia de hacimiento de gracias precedía a cada comida (eulogía, eucaristía). Esta práctica se guardó cuidadosamente por Jesús y sus discípulos. (Mat. 14: 19; 15: 36, 26: 26, etc.) En las cenas del tipo más ceremonioso y festivo el huésped servía a todos porciones iguales, cuando posible, sin hacer honores particulares a huéspedes especiales. En caso de esto, servía porción doble, triple, quintuple, o porción elegida, al huésped de honor. En las cenas menos solemnes se servía la comida cortada en pedacitos, en platos grandes, de donde se la sacaban depositándola sobre un pancito chato que hacía las veces de plato. De aquí dividían la comida con los dedos y la pasaban a la boca. Pedazos de pan se usaban como cucharas para sacar la salsa de la fuente común. Cuchillos, tenedores y cucharas individuales no se usaban, ni entre los ricos, sino mucho después de los tiempos neotestamentarios. La práctica de lavar las manos inmediatamente antes de comer era por lo tanto muy necesaria. Cuando se permitía a las mujeres a estas cenas formales (lo que era poco común) parece que ellas se sentaban más bien que reclinaban. Se tomaba vino durante y después de la comida. Se terminaba con hacimiento de gracias y el lavatorio de las manos.

Las cenas ordinarias de los ricos eran mucho menos suntuosas. La cena de los pobres se servía, sin duda, sin mesas ni asientos, la familia sentada o echada sobre la tierra, alrededor de un cuero o estera, sirviéndose con los dedos de la fuente común un alimento sencillo (rara vez de carne).

DICCIONARIO DE HASTING.

DE LA ADMINISTRACION

Los que nos manden giros postales para pagar suscripciones de EL EXPOSITOR, libros u otra cuenta cualquiera, para mayor conveniencia nuestra, deben expedirlos sobre Sucursal 59, Buenos Aires, a favor de Jaime C. Quarles.

La persecución crea caracteres difíciles de encontrar en tiempos tranquilos. Uno de ellos, es la protagonista de este escrito, publicado por A. Pankratoff en 1910, ya bajo el régimen de libertad religiosa (nominal, pues no dejaba de ser sólo ficticia), en Rusia.

(Nota del Traductor).

—¡Comprad, hermanos, el evangelio!

—¿Por cuánto lo das, vieja?

—Por un cuarto.

—¡Mentira!

El obrero acostumbrado a los engaños de los vendedores ambulantes, mira a la mujer colportora con dureza. Los ojos de ésta centelleaban extrañamente. Ella se yergue y contesta pausadamente:

—El diablo miente, pero yo soy hija de Dios.

La contestación turba al obrero un instante, pero en seguida habla en tono de burla.

—Ahora, las vagas, hasta el Evangelio venden; se ocupan de cosas santas pero no dejan de ser sinvergüenzas.

La anciana no le escucha. Ya está cerca de la puerta del coche-tren. Desde allí se siente su voz:

—La palabra de Dios vendo, hermanos. ¡Comprad!

El oficio de colportor de la Sociedad Bíblica Británica y Extranjera es difícil, y el trabajo mal remunerado. Un colportor gana apenas 15 rublos mensuales. María Andreyeva, toda su vida, sufre toda clase de privaciones, viviendo en una pieza pobre en las afueras de Moscú. Poco antes de su muerte la Sociedad le acordó como pensión una subvención de 3 rublos mensuales.

Difícil es introducir el Libro de Vida entre las masas populares. Los "señores" dan la espalda y el pueblo es muy simple:

—Este libro nos leerá el pope en la iglesia por un kopek, y nosotros no tenemos tiempo para leerlo. Somos trabajadores. Además, para leerlo hay que esperar la cuaresma, y ahora estamos en noviembre.

—Yo compro mejor "Nata Pinkerton", de la literatura teatral. Dicen que es muy humorístico...

Es preciso soportar los juramentos de

los ebrios y las burlas picantes de los "compañeros". Hay quienes temen ser arrestados por leer. Existen grandes sospechas contra los colportores: "El Evangelio—piensan las autoridades—es un libro de dos caras. Como se quiere, así se interpreta". Se sospechaba que el Libro de Vida podría servir de "proclamación" para excitar al pueblo contra el orden público. Y por estas razones muchos prefieren no leer.

—Nos cuidamos mucho,—me contó un anciano colporteur moscovita de creencias evangélicas, llamado Wassiloff, — Hablamos, pero no pasamos... Y sin embargo, a veces...

María Andreyeva aceptaba su trabajo como una cruz voluntaria:

—El Señor me ha confiado la propagación de su palabra, declara ella solemnemente y con cierto orgullo.

Solo Cristo era su Superior. No reconocía otras autoridades: los mortales, para ella, todos son iguales—hermanos.

Hacia unos 35 años, desde que ella había trabajado como sirvienta en casa de unos nobles. Entonces conoció a dos colportores: Wasilieff y Sinizin.

Wasilieff vive aún. Viejo pero fuerte como roble, con barba tupida y gris. Habla siempre del amor de Cristo y de la ignorancia de las gentes. Recorre los mercados y las cantinas. Se mete en los rincones más oscuros de Moscú, en moradas de hambre y de los vicios más horribles. En todas partes dice él:

—Todo el sentido de nuestra vida está en el Evangelio. ¡Comprad!

Sinizin trabajaba antes en la fábrica de vodka perteneciente a Smirnoff, pero por el Evangelio comprendió que estaba sirviendo al diablo. Abandonó Smirnoff, y se dedicó al colportaje.

Estos dos hombres vigorosos recorrían Moscú por muchos años, y con el Evangelio por donde quiera que pasaban dejaban una impresión grata y consoladora. Vivían juntos en un sótano por el cual pagaban 1 y 1/2 rublos mensuales de alquiler, pero contaban a todos:

—No tenemos nada, y somos dueños de todo. El mundo es nuestro. Sus alegrías son nuestras. ¿Para qué el oro si Dios nos ve y nos sonríe?—Ellos no enseñaban, no predicaban—sólo consolaban. Toda clase de discusiones respecto a la palabra, dogmas y ceremonias no eran para ellos:

—Hermanos, ¿por qué pelear por textos bíblicos? Acaso ¿no son hijos del mismo

Dios? ¿O es que ya no debemos amarnos?

A estos dos hombres se agregó la joven María. Salió de su buen lugar para ocupar una habitación húmeda y fría. Leyó el evangelio y obtuvo luz del cielo. Caminaba entre las gentes y derramaba luz en la vida oscura y monótona.

Tampoco ella, como sus colegas, enseñaba, sólo alegraba sin enredarse en textos que se consideraban difíciles. Ella hablaba:

—Alegraos, el Señor así lo quiere.

Y no era frase hueca: Se introducía en los corazones.

Siempre se la veía, ya en la calle, ya en las cantinas. •Débil, y después enfermiza, ella hablaba y gesticulaba como si estuviese enojada. Pero al acercarse, uno sentía:

—Cristo ha resucitado, hermanos. Creed mi débil testimonio.

Y todos sentían el calor de sus palabras.

María estaba tan imbuída del evangelio, hablaba tanto de Cristo, que cualquiera cosa mundana le parecía extraña. Parecía del otro mundo. Su verbo ferviente y ojos centelleantes le daban un aspecto extraño. A veces podía creerse que padecía de manía religiosa. Pero su conversación sensata desautorizaba tal suposición.

Ella no hacía propaganda denominacional.

—Donde te ha puesto Dios, ahí debes quedarte.

Según su pasaporte de identidad, ella era ortodoxa. No cumplía ni los sacramentos ni costumbres de su iglesia. Pero no era ni evangélica (1) ni sectaria. Se la veía, tan pronto entre los bautistas, como entre los demás sectarios, o en el templo ortodoxo. Tenía su propia religión. Sencilla como rayo de sol, religión de niño que extiende las manos contra la luz y la madre.

Concurría a las conferencias misioneras (2). Escuchaba el discurso larguísimo y lleno de citas bíblicas, que pronunciaba el misionero, y comentaba sencillamente:

—El Señor enseñaba el amor.

Los misioneros no sabían si ella era de

(1) Evangélica. Parece que el autor quiere significar con esta palabra: Luterana.—N. del Trad.

(2) Los misioneros ortodoxos, solían celebrar estas conferencias para instruir al pueblo cómo conservar la fe ortodoxa y cómo combatir a los "sectarios".—N. del Trad.

los suyos o enemiga: "Conoce,—decían,—la palabra de Dios, pero no es el verdadero espíritu de la iglesia". La empezaban a observar y sobre la anciana "colportora" cayeron sospechas.

Las gentes pensaban que ella era ortodoxa. Todos la conocían. Al principio la escuchaban, luego respetaban y concluían por invitarla para que los visitase consolándolos y hablando de Dios.

Su vida sin reproche, y sus conocimientos del Evangelio, hicieron creer al pueblo sencillo que ella era una "elegida de Dios". Pero después de su muerte me contaban:

—Una vez me llamó un obrero: "Mi mujer se está muriendo, venga a verla, por favor". Al fin ella se decidió: Fué.—¿Para qué me llamó?—preguntó al llegar.—"Ora a Dios", fué la contestación. Oré, entonces, ella, después besó a la moribunda, y ésta sanó.

—Pero, éste sería milagro, objeté.

—Así era su fe. María no lo tenía por milagro. Para ella esto era tan sencillo como comprar una libra de pan. Ella no dudaba de la existencia de Dios, ni de la divinidad del Evangelio. Y desbordante de fe, sabía decir:

—Si creo, ¿por qué no lo hará Dios? El escucha las oraciones de sus hijos.

Fe de acero, dura como diamante, sin sombra de dudas. Murió a la edad de 76 años, en casa extraña, con el Evangelio en las manos, donde había ido a hablar de las enseñanzas de Cristo.

En el círculo donde la conocían, queda su impresión. Alrededor de su nombre se combinan muchas leyendas. Las gentes sencillas, como de costumbre, las aumentan y exageran:

—Ella no era una cualquiera,—me dijo un compañero de trabajo, misteriosamente.

—¿Cómo? ¿Si ella había sido sirvienta!

—Nó. Ella—de una casa real. ¿No visteis su fisonomía? No, como la nuestra, sencilla...

—Pero, ¿cómo se hizo, entonces, colportora?

—Empezó a hablar del Evangelio. Eso no sirve en una casa real. La echaron...

Traducido por P. L.

FELICIDAD MENGUANTE

¿Somos más felices que nuestros antepasados? No, responden a una, no sólo los millones de hombres que con el corazón repleto de amargura quisieran derribar el orden establecido para fundar sobre sus ruinas una sociedad nueva, sino también los filósofos, los pensadores, los hombres prudentes y entendidos, que son como el cerebro de la humanidad. Toda su literatura, toda su filosofía es pesimista; todos repiten: ¡Y no creemos en nada, nada esperamos, nada amamos. ¡Cuán amargos y sombríos son la novela y el teatro modernos, con sus ilusiones ficticias, no de dicha, pero a lo menos de goce, en el lujo y la lujuria, en el adulterio corporal y espiritual, con su convenido suicidio final, único remedio al desengaño inevitable! ¡Mal haya semejantes progresos! ¡Sean malditos, si sólo sirven para lanzarnos a los abismos de la desesperación y de la muerte!

(De *La Religión y las Ciencias naturales*).



Conmemorando la muerte de Cristo

Se ha dicho que Cristo es el personaje central de toda la historia, que su muerte es el acto central de su carrera, y que este acto de los actos debe ser recordado como central en el seno de las iglesias por la fiel observancia de las ordenanzas.

Consideraremos algunas cosas sobre la muerte de Cristo que se hallan figuradas y perpetuadas en el bautismo y la Cena del Señor.

I

En las ordenanzas conmemoramos la realidad de la muerte de nuestro Señor

Jesús de Nazareth en realidad murió en la cruz: Las Escrituras lo aseguran; el centurión lo declaró; el lanzazo del soldado lo demostró; el poder eclesiástico quedó satisfecho de ello; los discípulos con corazones entristecidos lo lamentaron. El cuerpo de Jesús fué tomado de la cruz y sepultado. Al tercer día se levantó de

EL EXPOSITOR BAUTISTA

los muertos. Estos tres gloriosos hechos son los más grandiosos en el mundo y de vital importancia en nuestra experiencia cristiana. ¿Cómo los podremos describir vivamente hoy? Buscad por toda la extensión de la tierra, buscad en las grandes épocas pasadas, y no encontraréis nada que nos presente mejor la muerte, sepultura y resurrección de Jesús que la ordenanza del bautismo cristiano.

¿Qué es lo que la Cena del Señor nos muestra sobre la realidad de la muerte de nuestro Señor? ¿Quién puede participar del pan partido sin pensar de las espinas sobre su cabeza, los clavos en sus manos y pies, la herida en su costado y el corazón lacerado de dolor? Y, ¿quién puede participar del fruto de la vid en esta solemne ordenanza sin ver la sangre gotear por su frente, la sangre brotando de sus manos, la sangre manchando la cruz a sus pies, la sangre y el agua saliendo de su costado desgarrado? No tenemos otra figura tan gráfica, ni la podemos tener, del cuerpo roto y la sangre derramada de nuestro Señor.

II

En las ordenanzas conmemoramos la importancia de la muerte de nuestro Señor

Por la muerte de Cristo, dos hechos fundamentales fueron cumplidos para nosotros: La primera, es regeneración, o el nuevo nacimiento; la segunda es santificación, o el desarrollo de la nueva vida. En la primera, nos encontramos con el ultimátum del Señor a Nicodemo: "Os es necesario nacer otra vez". En la segunda, cumplimos con el mandato apostólico: "Creced en la gracia".

El bautismo presenta el acto de la regeneración como potencialmente realizado por la muerte, sepultura y resurrección de Cristo y como actualmente realizado en el creyente que sigue al Señor en el bautismo. La entrada a la nueva vida está vívidamente simbolizada en el bautismo. En figura es el ser carnal entrando a las aguas bautismales y allí sumergido. Es un ser nuevo, mejor, santo, que, en figura, se levanta del sepulcro acuoso y emerge a una nueva vida. ¿De qué modo más simple y más gráfico puede ser simbolizado el cambio más grande que posiblemente puede experimentar un ser humano?

Así como en el bautismo tenemos una figura del nuevo nacimiento, en la Cena del Señor con sus elementos de pan y vino para participar, tenemos una figura del sostén de la nueva vida. La santificación del creyente, como el desarrollo de un niño a la completa virilidad, es un largo y lento proceso de los años. Y es imposible para nuestras almas crecer con robustez sin alimentarse con el pan de vida tan hermosamente tipificado en la Cena del Señor.

Simbolizando el bautismo el nuevo nacimiento, y la Cena del Señor el sostenimiento de esa nueva vida, siguen dos cosas en consecuencia. La primera es que somos bautizados sólo una vez así como nacemos sólo una vez, mientras de la Cena del Señor participamos muchas veces así como comemos muchas veces para sostener la vida. La segunda es que el bautismo precede a la Cena, así como el nacimiento precede a la participación de la comida.

III

En las ordenanzas conmemoramos la aplicación de la muerte de nuestro Señor

Como beneficiados por su sacrificio reconciliatorio nos quedan dos cosas por hacer: una es entrar en su servicio; y la otra es continuar en su servicio. Lealtad y fidelidad están, por lo tanto, expuestas en las ordenanzas.

En el bautismo el creyente hace, por así decirlo, su juramento público de lealtad a su Señor. De ese modo, proclama ante el mundo que es un cristiano y que ha pasado de la antigua vida de pecado a la nueva vida de servicio para Cristo. Como un candidato para ser miembro de una comunidad es iniciado ante determinados privilegios, como un inmigrante debe obtener su naturaleza para ser un ciudadano, como la ceremonia del casamiento hace pública y declara la precedente unión de corazones, así el creyente pasa por las aguas del bautismo como la ordenanza iniciadora de la iglesia y el voto de servicio a su Rey.

En la Cena del Señor observada periódicamente, se simboliza la fidelidad del creyente que ha hecho voto de lealtad en el bautismo. Por obediencia al mandato divino de que esta ordenanza sea observada regular y simpáticamente, por utilizar el privilegio de este eminente acto de

adoración en el lugar santísimo de la iglesia, demuestra su fidelidad al Señor, con su consiguiente crecimiento, alegría y utilidad.

V

En las ordenanzas conmemoramos la perspectiva de la muerte de nuestro Señor

En el bautismo parece haber una mirada hacia arriba, a Cristo como Mediador. Después de la cruz y del sepulcro Jesús se levantó para ascender a su trono mediatorio. El creyente, por lo tanto, levantado de su sepultura simbólica entra en relación con Cristo no sólo como Salvador sino también como Señor, y mira hacia arriba a su Rey que está ahora a la derecha en las alturas—"nuestro Abogado con el Padre, a Jesucristo el justo".

Y hay una mirada al porvenir en la Cena del Señor, a la segunda venida de Cristo en grande poder y gloria como el Redentor de su pueblo y el Juez del mundo. La ordenanza conmemora su muerte, y al mismo tiempo profetiza su regreso cuando sus seguidores se juntarán con él en la celestial fiesta de la cena de las bodas del Cordero. Dijo él, cuando instituyó la Cena: "Y os digo, que desde ahora no beberé más de este fruto de la vid, hasta aquel día, cuando lo tengo de beber nuevo con vosotros en el reino de mi Padre". Así, en la Cena del Señor, ceñidos por el sacrificio del Calvario y cubiertos por el arco del Juicio glorioso, anunciamos la muerte del Señor, "hasta que venga".

Para concluir:

¿Es usted un creyente no bautizado?
"¿Por qué te detienes? Levántate y sé bautizado". Apropia y prontamente reconozca su lealtad al Cristo de la cruz, ahora Cristo su Rey.

¿Es usted un creyente no bautizado? entonces preste atención al mandamiento de su Señor, en relación con la Cena del Señor: "Haced esto en memoria de mí".

(Traducido por C. DE LA T.)

Aproximadamente 30.000 niños de los 45.000 que asistían en las escuelas dominicales del Imperio Turco, han perecido víctimas de las horribles deportaciones efectuadas en estos últimos pocos años. Muchos de los sobrevivientes se hallan refugiados en Rusia y en Mesopotamia.

DE CAMPOS LEJANOS

Dos cartas de Francia

De la carta de un colporteur de la Sociedad Bíblica de Escocia, extraemos algunos párrafos. Después de recordar con gratitud al pastor Besson, quien había sido el instrumento para su conversión, hace 40 años en Douai (Dep. du Nord), le escribió:

"La grande guerra de cuatro años nos ha hundido. Cuánto hemos padecido, es inenarrable. Después de la evacuación y del abandono de todo lo que poseíamos, fué quemada nuestra casa, y al volver, nos quedábamos en la calle. En libros santos y otros de mi biblioteca, en tratados, etc., perdimos de 15 a 16.000 francos. Casi perdí la razón.

"Gracias a Dios me fueron dados algunos libros. En nuestra región la guerra produjo la desmoralización, la desaparición más y más de la honradez, de la cortesía, del respeto. Volvimos a un estado peor que el de los salvajes. Lo más triste es la indiferencia de la mayoría de los cristianos frente a este crisis moral.

"Los enemigos de Dios forman un ejército poderoso que procura degradar y destruir nuestra nación. Se halla dinero entre ricos y pobres para las diversiones y el servicio del Malo.

"Me falta a mí dinero para comprar buenos tratados de propaganda evangélica. Ruego al pastor B. que presente a los amigos cristianos mi petición para las restauraciones de nuestro desgraciado país, porque la causa más importante es la conversión de sus hijos, de los pecados".

Z. C.

Dice otra carta de un anciano pastor bautista, H. Andru, en Compiègne (Oise), al mismo hermano Besson:

"Somos víctimas de la horrible guerra. Nuestra casa con lo que contenía, ha sido aplastada (écrasée), pero después de dos

EL EXPOSITOR BAUTISTA, colección completa, de 1920, encuadernada, porte pago - - - - - \$ m/n. 3.—
Pedidos a Jaime C. Quarles, Malvinas 912, Buenos Aires.

días del bombardeo nos había sacado de ella el Señor. Por tanto le bendecimos. La congregación (bautista, una de las más grandes) que yo continuaba a servir en mi vejez lo mejor que me fué posible, ha sido desparramada a los cuatro vientos; la sala de cultos en ruinas. Sólo algunas familias vuelven. Durante la guerra y en consecuencia de ella, perdimos 18 miembros. Está afligido mi corazón, pero el Señor nos da muchas pruebas de su fidelidad; nuestra obra bautista resucita, como lo demuestran los numerosos bautismos. Orad por nosotros, por nuestra Francia, cuyas necesidades son inmensas. Nos faltan obreros para la gran cosecha".

Velada a beneficio de la obra de templanza

Asistí con mucho agrado a una velada literario musical que la "Juventud Inglesa" dió el 29 del mes pasado, en el "Prince George's Hall", en honor de la señorita A. A. Gordon y a beneficio de la obra de templanza.

La señorita A. A. Gordon es presidenta de una importante sociedad de templanza en los Estados Unidos, y actualmente está realizando una gira mundial en favor de tal obra.

El acto comenzó con los himnos Nacional argentino y Norte Americano (América), tocados por la orquesta. Luego se representó la comedia "Un sueño", un conflicto entre el bien y el mal. Aunque yo no soy perito en esta materia, puedo decir que era evidente que habían dedicado mucho tiempo a la preparación de esta comedia.

Después la señora F. Howard cantó "Around the World" con la música de "Old Black Joe". Este canto debido a la buena voz de la señora Howard, a la tonada tan conocida con que se cantó, y al sentimiento que las palabras expresaban, fué muy bien recibido a juzgar por los aplausos que se le tributaron.

Después habló la señorita Gordon sobre el tema "La Evolución de la Templanza en los Estados Unidos". Dijo que cuando comenzó el movimiento a favor de la abstinencia total, más parecía una utopía que otra cosa. Dijo, además, que ninguno se dió cuenta cabal del gran número

de partidarios que esta idea tenía en el país, hasta que fué llevada a votación y triunfó por una mayoría aplastadora.

En cuanto a los efectos del prohibicionismo, contó una interesante anécdota. Dijo que de uno de los Estados del Oeste, la sociedad de templanza recibió una queja, en la cual se exponía que, debido al prohibicionismo, en aquel Estado, se había disuelto una clase bíblica muy espiritual y numerosa. La sociedad de templanza practicó algunas averiguaciones y supo que la tal clase se llevaba a cabo en una cárcel. Claro es que los hombres al no beber más, no cometían los acostumbrados desmanes de los ebrios, y por tanto no tenían por qué ser llevados presos y en consecuencia la clase bíblica de día en día era menos concurrida.

Después habló el obispo metodista Oldham sobre el tema: "¿Es la prohibición un fracaso en los Estados Unidos?" Habló con mucho optimismo y dijo que la obra de templanza allí, marcha viento en popa. Se refirió también a las opiniones de algunos extremistas que presagiaban la ruina de importantes ramas del comercio en los Estados Unidos, por ejemplo, los hoteles y las cervecerías. Lejos de cumplirse tal vaticinio, acontece todo lo contrario hasta el punto de que es sumamente difícil conseguir una habitación en los hoteles de Nueva York. Por todas partes se construyen nuevos hoteles y los que ya hay, se están ensanchando. Al paso que los hoteles están repletos de gente, las cárceles tienen un gran número de alojamientos vacíos.

En cuanto a las cervecerías, dijo que se están convirtiendo en cremerías y otras cosas por el estilo, y se dió un caso, en la ciudad de Chicago, en que una gran cervecería se convirtió en un asilo.

Ambos oradores demostraron tener esperanzas halagüeñas acerca del porvenir de la obra de templanza en la Argentina.

El señor J. P. Howard, con la soltura acostumbrada, sirvió de intérprete tanto a la señorita Gordon como al Rev. Oldham.

Entre el numeroso grupo de personas que había en el escenario, se podía ver el plácido rostro del hermano Sowell.

Que el Señor bendiga los esfuerzos que se hagan para desterrar al rey alcohol, que tan tirano y cruel se ha mostrado siempre.

R. ALVAREZ.

PARA LOS NIÑOS

Queridos niños:

Seguramente os estáis preparando para la conmemoración de la próxima fiesta patria, el 25 de Mayo.

Vosotros sabéis que en ese día se inició públicamente el gran movimiento para conseguir *la libertad* de la Argentina, y también de otras naciones sudamericanas. Por eso es recordado con júbilo por todos aquellos que aman a su patria y aprecian la abnegación de los hombres y mujeres valerosos que lucharon por nuestra libertad.

Como niños que amáis al Señor debéis amar a los extranjeros que haya en vuestro país y respetar la patria de ellos, así como queréis que ellos amen la vuestra. Debéis prepararos para ayudar al progreso de vuestro país. Debéis trabajar para que sea un *buen* país, y no sólo una nación grande y poderosa.

Recordad que aunque vuestra patria es un país libre en cierto sentido, aun no es libre del pecado todo el que en ella habita. Unicamente cuando por fe en el Señor Jesús somos librados del poder de Satanás, podemos considerarnos verdaderamente libres. Si no confiáis en Cristo como vuestro Salvador todavía no habéis sido libertados del mal. Si ya lo habéis hecho, tenéis su amor en vuestros corazones y gozáis de la libertad de los hijos de Dios.

Pensad que si vosotros sois libres, quedan muchos esclavos en vuestra amada patria. Ellos necesitan del gran libertador Cristo Jesús. Si le conocieran serían verdaderamente libres, y con gozo sincero recordarían el valor de lo que se expresa con la palabra *libertad*.

Si vuestro comportamiento es propio de hijos de Dios contribuiréis al mejoramiento de la nación, y otros niños y niñas verán que es mejor servir al Señor y le amarán. Muchos, así, podréis contaros como libertadores del pecado por el Señor.

Vuestro, con amor cristiano,

CARLOS.

ARENA EN EL RELOJ

Cualquier cosa que eche a perder la eficiencia—física, mental, moral, espiritual—cualquier cosa que rebaja la vitalidad, que

desperdicia la potencia nerviosa o destruye un solo grano de nuestra capacidad debe ser abandonada una vez y para siempre. Es bajo este punto de vista que Luther Burbank, el "Hechicero de las plantas" predicó un pequeño sermón sobre el obreiro instruido en el cual hizo algunas declaraciones concernientes a sus propios empleados. Dijo: "Algunos hombres, aunque no fumen más de un cigarrillo por día, no pueden ejecutar confiadamente los trabajos más delicados".

Y continuó: "Los cigarrillos suelen ser más peligrosos que los cigarros, y su uso por los niños jóvenes es un crimen. Producen en ellos los mismos resultados que produciría un poquito de arena o polvo en la máquina de un reloj, a saber, destrucción. Nadie puede presentar un argumento convincente para el uso del cigarrillo. Varios de mis jóvenes conocidos están en el sepulcro, los cuales prometían ser útiles y buenos ciudadanos; y no hay duda que los cigarrillos fueron causa de su destrucción. Ningún niño haría uso del cigarrillo si supiera que hará de él la cosa más torpe, inútil y sin conciencia que pueda haber".

HIMNO. (Fragmento)

Al trono excelso de la inmensa gloria,
Supremo Dios, tu majestad reside,
Suban las voces puras del ferviente
Pueblo que pide.

Sobre la tierra, que por patria amada
Te plugo darnos, libertades brillen;
Y no consientas que se forjen nunca
Yugos que humillen.

Sea tu reino nuestra amada patria,
Tu voluntad la ley que veneremos.
La fe de Cristo la segura guía
Que procuraremos.

(De J. B. C., trad.)

ARITMÉTICA

Si sumamos al placer de otros, no mengua el nuestro; si restamos a las cargas de otros, no será más pesada la nuestra; si multiplicamos el gozo de otros, el nuestro es multiplicado y si dividimos nuestra alegría con otros, no nos quedará menos. Cuanto más practiquemos estas operaciones más fáciles serán.

SECCION ECOS

La Iglesia Italiana están recibiendo grandes bendiciones. Hace algunas semanas recibió como candidato para el bautismo, a un señor que frecuenta los cultos desde hace muchos años. La primera semana de mayo ha sido también un período memorable para la iglesia. Con la ayuda del pastor Elder se celebró una serie de reuniones de avivamiento, que además de fortalecer la vida espiritual de los miembros de la Iglesia, tenía como fruto la profesión de fe, de unas siete personas.

de Janeiro, después de cuatro días de espléndida navegación.

La edificación de dos templos nuevos va progresando. Nos informa el hermano De la Torre que el día 3 de junio piensan inaugurar su templo; dice el constructor que para otro mes el de la Iglesia Sudoeste estará terminado.

En el último número se mencionó que la señorita Lidia de la Torre, de Pergamino, había ido a Tres Arroyos, a prestar sus servicios en el orfanato evangélico. Publicamos en este número una fotografía de las señoritas de la Iglesia que le dieron una cariñosa despedida.



El domingo 25 de abril, la Iglesia del Distrito Chacarita festejó el séptimo aniversario de su organización. En dicha ocasión estuvieron presentes los hermanos Sowell y otras visitas de las iglesias hermanas. Tomaron parte en el programa además del hermano Sowell, a cuyo cargo estaba el tema principal, varios jóvenes.

La reunión resultó del todo edificante, siendo profundamente impresionadas algunas personas que asistieron por primera vez. A la conclusión de la reunión se sirvió un rico té.

Una tarjeta postal, del hermano Logan, nos dice que había llegado bien a la Rfo

En el local de la Primera Iglesia del Rosario, hay establecida una Escuela Dominical, la cual aunque no tiene un número muy elevado de alumnos (por no tener local suficiente para mayor cantidad), pero son muy constantes y estudiosos; gracias a Dios tiene un número suficiente de instructores efectivos y suplentes.

Además tiene dos escuelas anexas, a las cuales concurren un buen número de alumnos y en su mayoría de padres inconversos.

Publicamos dos fotografías, una de la escuela que hay en el templo y otra de las dos anexas que están establecidas en la casa de los hermanos Caramutti y en el local de la calle Corrientes 2149.

Que el Señor bendiga esta obra.

Escuela Dominical
Temolo Primera Iglesia



Escuelas Dominicales
Anexas



Hemos oídos que se ha organizado en la Iglesia Sudoeste una linda sociedad de jóvenes, bajo la presidencia del hermano David Monti. No hemos recibido mayores detalles, pero dado el carácter de los dirigentes, podemos esperar noticias halagadoras en el futuro.

(Nuestras felicitaciones a los hermanos Alfonso, de Montevideo, por la feliz llegada de su hijito Rubén David. Dios le bendiga, y que sea tan fiel creyente como lo son sus padres.

El hermano Elder no ha podido resistir la tentación de volver a su querencia por unos días. Ha ido a Juárez (F. C. S.), para tomar parte en la colocación de la piedra fundamental del templo de la congregación en dicha localidad.

Una carta del pastor Fowler demuestra que tanto él como los miembros de Godoy Cruz están contentos con la organización financiera de la iglesia. Los miembros contribuyen a un "fondo único" de la Iglesia, del cual se destinan las contribuciones para las varias ramas de la obra. El resultado es que los miembros dan con liberalidad y regularidad. Se tiene a los miembros constantemente al corriente del movimiento de la tesorería, lo que además de inspirar la completa confianza de todos, contribuye a que todos se interesen más profundamente en esta parte de la obra.

Informamos en el último número que la señora Inés de García se encontraba enferma. Efectivamente, ha estado sumamente grave, primeramente de la difteria, luego tuvo que ser llevada al hospital, donde le practicaron una operación extremadamente delicada, resultando complicaciones que ponían en peligro su vida. Las últimas noticias dicen que empieza a mejorar notablemente, aunque será necesario mucho cuidado y atención médica durante varios meses.

Las últimas cartas publicadas del hermano Fernández no eran nada halagadoras en cuanto a la situación creada por la ordenanza municipal. Pero noticias posteriores nos hacen saber que lo que parecía una derrota, ha resultado una gloriosa victoria. Por la intervención del Ministro de Culto, doctor Ibarra y con el conocimiento del

señor Presidente, la Municipalidad tuvo que revocar su decreto prohibitivo. De modo que ahora los hermanos tienen amplia libertad para la predicación en cualquier plaza y demás lugares públicos en todo el país. Además, se les ha dado entrada a las cárceles y demás instituciones, para que puedan predicar allí. El Jefe de Policía de la Capital ha dado al pastor Fernández una tarjeta de presentación para todas las autoridades policiales de todo el país. Y con todo, también la oposición ha dado lugar a una propaganda gratuita, que ha hecho conocer el nombre bautista en todos los rincones del país.

Han pasado a formar parte de la Iglesia del Once, previo bautismo, los siguientes hermanos: Vicenta Clara y Mauricio Maccio, Andrés Fernández, Alberto Felipe, Serafina Curti y Gerónimo Costas.

La serie de reuniones que recientemente hemos celebrado, ha sido de grandes bendiciones. Un buen número de personas manifestaron sus deseos de seguir al Señor Jesu-Cristo, y algunas de las cuales, piensan pronto ingresar a la iglesia. Aprovechando la oportunidad, los jóvenes de la iglesia prestaron un buen concurso a la serie, cantando todas las noches himnos especiales.

Dios quiera bendecir a los nuevos creyentes y darles suficiente fuerzas, para que se entreguen de lleno a El. — Daniel Daglio.

Acaban de aparecer las

ACTAS

de la

Convención Evangélica Bautista

efectuada en Pergamino

\$ 0.10 cts. por ejemplar

libre de franqueo

Pedidos al Secretario:

JUAN MARSHALL - Alameda 843 - Buenos Aires